

LOS OSCULATORIOS EN EL CONTEXTO DE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA

PATRICIA FUENTES MELGAR
JOSÉ CARLOS SASTRE BLANCO
Asociación Zamora Protohistórica
zamoraprotohistorica@gmail.com

RESUMEN

Una de las piezas más significativas que se han recuperado en las excavaciones realizadas en el castro de El Castellón (Santa Eulalia de Tábara, Zamora), es la correspondiente a un osculatorio de bronce, encontrado en un contexto arqueológico relacionado con una habitación destinada al almacenamiento. El estudio de este tipo de piezas, que hemos podido realizar en toda la Península Ibérica, nos ofrece una gran cantidad de estos elementos en el valle del Duero, aparecidos en contextos arqueológicos muy diferentes, pero que ofrecen unas características tipológicas y morfológicas similares. De esta manera hemos podido ahondar en su utilidad, rastreando desde las primeras interpretaciones que se hicieron a finales del siglo XIX, hasta las últimas teorías que se han visto apoyadas por los nuevos descubrimientos que se han realizado en diversos puntos de la Península Ibérica y de Europa.

Palabras clave: osculatorio, rueda de dedo, Península Ibérica, valle del Duero.

ABSTRACT

One of the most significant pieces has been recovered in excavations at the site of El Castellón (Santa Eulalia de Tabara, Zamora) is a *osculatorio* bronze, found in an archaeological context associated with a storehouse. Investigation about these artifacts in the Iberian Peninsula shows a large number of elements in the Duero Valley, located in archaeological contexts very different, but they offer some similar characteristics and structural features. In this way we were able to investigate in the usefulness of this kind of objects, looking from the first interpretations that were made in the late 19th Century to the latest theories that have been supported by new investigations in Iberian Peninsula and Europe.

Key words: osculatorio, spinning wheel, Iberian Peninsula, Duero valley.

INTRODUCCIÓN

El descubrimiento en el año 2009 de un osculatorio en el transcurso de las excavaciones de El Castellón (Santa Eulalia de Tábara, Zamora), permitió que contásemos con al menos una de estas piezas en todas las provincias de Castilla y León, y nos permitiese adentrarnos en el estudio de estas piezas tan enigmáticas, que han venido sido tratadas de una forma muy desigual por la investigación y que parece que sólo ahora comienza a aclararse la utilidad de las mismas.

Parece ser que el núcleo principal, en la Península Ibérica, donde se distribuyen se centra en el valle del Duero, aunque son conocidas en el resto de la península en una proporción mucho menor.

OSCULATORIOS EN EL VALLE DEL DUERO

El valle del Duero, y en especial la Comunidad de Castilla y León, focaliza la mayor concentración de este tipo de piezas, encontrándonos en todas las provincias con al menos un ejemplar.

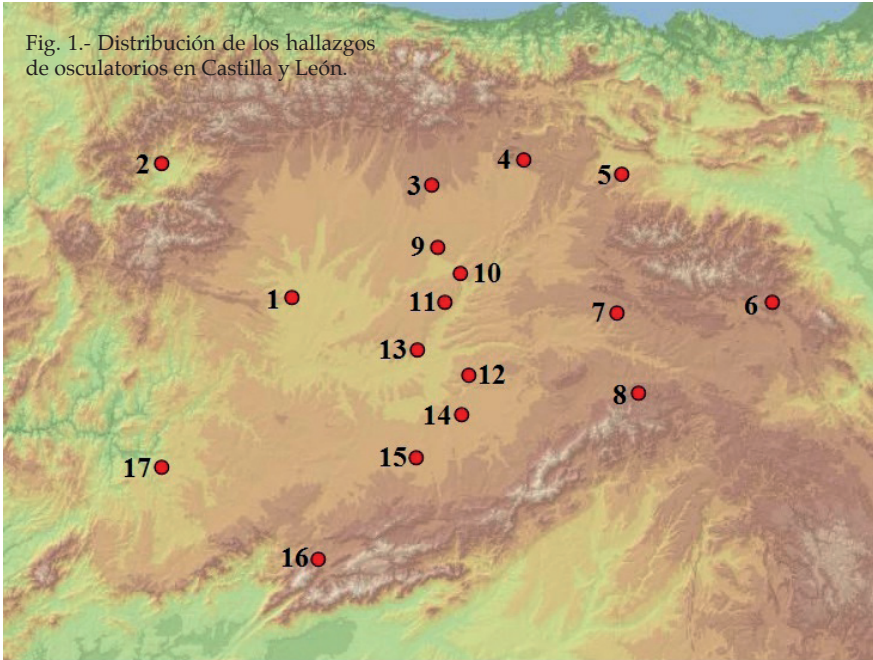
En primer lugar destaca en la provincia de **Valladolid** la presencia de varios de estos elementos, depositados en el Museo de Valladolid, procedentes de las localidades de Villafuerte, Simancas y San Miguel del Arroyo¹. El osculatorio de *Villafuerte* descubierto de manera casual en el pago de Jaramiel (Villafuerte), se halla en un estado de conservación muy bueno, encontrándose decorado por el rostro de un personaje algo desgastado.

Posee una longitud de 105 mm, con una longitud del busto de 29 mm, una longitud del vástago de 56 mm y un diámetro del aro de 20 mm. Esta realizado en bronce, igual que la mayoría de estas piezas. El vástago de sección circular presenta un nudo de tres molduras salientes, la central de mayor diámetro, situado en la mitad inferior del vástago. En su extremo proximal remata en aro, ligeramente descentrado a la izquierda y dentado (angrelado) en su cara externa; en su extremo distal y sobre una peana donde se sitúa este busto femenino vestido y tal vez tocado, con asomo de la mano derecha colocada sobre el pecho. De bulto prominente en el anverso, es plana por detrás, suavemente rehundida en el tocado de la cabeza. En conjunto, el busto es la parte más retocada por el buril con incisiones transversales, rectas y oblicuas, en el pelo y vestido. En diferentes zonas de Europa nos encontramos con representaciones semejantes, como es el caso del osculatorio realizado sobre hueso de Cambridge, o algunos de los osculatorio alemanes, donde se encuentra la figura femenina representada en su totalidad.

En la localidad de *Simancas* se localizaron hasta cuatro piezas de estas características, descubiertos en 1928, cuya excavación realizó D. Saturnino Rivera. Dos de ellas decorados con una paloma y una con una cabeza de caballo, donde se marcan perfectamente las crines, orejas y hocico. El vástago tiene una decoración poligonal, con una longitud de 107 mm, la anilla es de tipo circular, con un diámetro de 22 mm. La cuarta de estas piezas se encuentra fragmentada, conservando su remate en forma estrellada de siete puntas, con unas dimensiones de 50 X 20 mm, presentando el vástago una longitud de 65 mm. La anilla es de tipo circular, con un diámetro de 50 mm. Hemos podido ver y

¹ Nos gustaría agradecer a todo el personal del Museo de Valladolid la información prestada y el acceso a estas piezas; en especial a Fernando Pérez Rodríguez –Aragón, Conservador del Museo de Valladolid.

Fig. 1.- Distribución de los hallazgos de osculatorios en Castilla y León.



- 1.- El Castellón (Zamora) 2.- Cacabelos (León) 3.- La Olmeda (Palencia) 4.- Ordejón de Arriba (Burgos) 5.- Bivriesca (Burgos) 6.- Suellacabras (Soria) 7.- Pedralba de Castro (Soria) 8.- Tiermes (Soria) 9.- Paredes de Nava (Palencia) 10.- Palencia 11.- Villafuerte (Valladolid) 12.- San Miguel del Arroyo (Valladolid) 13.- Simancas (Valladolid) 14.- Las Pizarras (Segovia) 15.- Fuente Año (Ávila) 16.- Las Paredejas (Salamanca) 17.- Las Merchanas (Salamanca)**

examinar estos cuatro ejemplares en el Museo de Valladolid.

En la provincia de **León** podemos observar una de estas piezas provenientes de la *Corona de Quintanilla* (Luyego de Somoza), depositada actualmente en el Museo de León, procedente las excavaciones realizadas por Domergue y Sillieres en el año 1973 (nº de inventario 5391). Se trata de un vástago de bronce de sección oval, que lleva en uno de sus extremos dos palomas sumariamente ejecutadas unidas por el pico, las alas se destacan en relieve con respecto al cuerpo y tienen cortas incisiones paralelas en el sentido transversal. La anilla

circular está unida al vástago por un refuerzo troncopiramidal de sección rectangular, con base horizontal más larga y coronación en forma de nudo; este refuerzo tiene concavidad en las dos caras. El vástago es de sección circular. Este osculatorio fue descubierto en un contexto de excavación arqueológica, bajo un nivel de destrucción, relacionándose con un núcleo tardío del poblado, situado entre los barrios A y B, caracterizado principalmente por la TSHt².

² Queremos agradecer a todo el personal del Museo de León la ayuda que nos han prestado para poder localizar estas piezas.



Fig. 2.- Osculatorios procedentes de Simancas. Depositados en el Museo de Valladolid.

Una de las piezas más interesantes descubiertas en la provincia de León es un molde bivalvo, procedente de *Cacabelos*, en el cual además de otros elementos, como pendientes, anillos o agujas, en el cual se representa con un osculatorio decorado con el tema de las aves afrontadas. Actualmente se desconoce el posible paradero de esta pieza, pudiendo estar en el Museo Arqueológico Nacional, ya que en el Museo de León y en el Museo Arqueológico de Cacabelos hemos podido corroborar que no está depositada en la actualidad.

Segovia es una de las provincias que posee un mayor número de ejemplares de osculatorios, con los casos de Las Pizarras, El Cantosal, Los Azafranales y la Necrópolis de Madrona. (Pérez González, O.; 2005). Actualmente en el Museo de Segovia se encuentra el osculatorio procedente de La Madrona, excavada por Antonio Molinero Pérez en 1952, del cual se conserva el aro y un fragmento del vástago.

En el yacimiento de *Las Pizarras* (Coca) datado cronológicamente entre los siglos IV-V d.C., se ha localizado un osculatorio que conserva su mitad inferior, mostrando la varilla cilíndrica, rematada en la zona superior por una esfera de sección circular que serviría de zona de refuerzo entre ésta y el extremo del remate perdido. La anilla del

extremo es de sección circular. Al igual que sucede con la pieza localizada en el El Castellón, fue localizado en un nivel estratigráfico asociado a un periodo taroantiguo (siglos IV-V d.C.).

Otros ejemplares localizados en Segovia se centran en el municipio de Coca, destacando por la decoración de sus remates mediante elementos zoomorfos en forma de gallo, cabeza de paloma, etc (Pérez González, C y Reyes Hernando, O.: 2005).

La provincia de Ávila es junto con Zamora una de las provincias de Castilla y León donde menos casos nos hemos encontrado hasta la fecha. Tan solo hay una referencia al hallazgo de uno de estos objetos en *Fuentes de Año*, descubierto en el año 1878. Se trataría de una pieza decorada mediante una paloma. Según los datos de que disponemos actualmente, este elemento habría estado en poder del Marqués de Villasante, y poseería una longitud de 118 mm. Hemos podido corroborar que actualmente no se encuentra en el Museo de Ávila, desconociéndose su ubicación exacta.

En **Palencia** se ha hallado un importante número de osculatorios originarios de *Palencia capital, La Olmeda, Paredes de Nava y Saldaña*. El caso de Paredes de Nava fue descubierto en 1879, rematado por la imagen de una paloma. Sin embargo, tras nuestra consulta y visita al Museo de Palencia pudimos corroborar que en la actualidad no se depositan allí ninguna de estas piezas³.

Sin embargo, sí que en la visita al centro de interpretación de La Olmeda, situado en la localidad del Saldaña, pudimos ver dos de estas piezas expuestas en una de las vitrinas, las cuales presentaban la decoración del remate mediante una paloma.

³ Queremos agradecer al personal del Museo de Palencia el tiempo que dedicaron a buscar en los fondos alguna referencia a estos elementos.

En la provincia de **Salamanca** nos encontramos con dos ejemplares originarios del castro de *Las Merchanas*, uno de ellos decorado por una figura en forma de ave, quizás una paloma; y el otro con otra figura representando un gallo. Todas estas piezas se encuentran depositadas actualmente en el Museo de Salamanca.

Gracias a la amabilidad del director del Museo de Salamanca y todo el personal que trabaja allí pudimos examinar detenidamente estos dos objetos. El primero de ellos, adornado por un ave, con unas dimensiones de 110 mm de largo, 4 mm de ancho del vástago y 20 mm de diámetro de la anilla. Todo el vástago se encuentra decorado mediante una retícula incisa, mientras que el pájaro se ubica sobre una especie de peana en forma de "X", con un círculo en su zona central, mismo motivo que vemos representado sobre la anilla. Una singularidad de esta pieza es que tiene una sección aplanada, inclusive para el remate de la pieza, algo poco usual dentro de este tipo de objetos.

La segunda pieza con 102 mm de largo, 3 mm de ancho del vástago y 23 mm del diámetro de la anilla, se encuentra rematada por la figura de un gallo, un elemento novedoso dentro de los osculatorios del valle del Duero. El vástago y la anilla son muy simples, sin apenas decoración. La figura del gallo tiene rasgos anatómicos muy característicos, como son la cresta, ojos y cola.

En **Burgos** se encuentran diversos ejemplares procedentes de los yacimientos de *Clunia*, *Briviesca* y *Ordejón de Arriba*. El caso del osculatorio de Clunia es bastante curioso, ya que fue descubierto en el año 1886, pero no ingresaría en el Museo de Burgos hasta el año 1900, gracias a la donación de D. Rodrigo Amador de los Ríos. Este ejemplar se encuentra decorado por la imagen de una paloma, siendo muy similar a las

halladas en Simancas (Valladolid), por lo que no se podría descartar la procedencia de un mismo taller. El caso de Briviesca es bastante novedoso dentro de la temática de los osculatorios, al estar decorado el remate mediante la representación de la imagen de un delphin, algo bastante inusual dentro de este tipo de elementos. Mientras que en el caso de Ordejón de Arriba este osculatorio decorado mediante dos palomas, una decoración similar a la que nos encontramos en El Castellón (Zamora).

En la provincia de **Soria** nos encontramos con los hallazgos de *Suellacabras* y *Tiermes*. En la zona de Suellacabras, Blas Taracena halló en el año 1924 un grupo de cuatro osculatorios. Uno con la representación de un busto humano, dos de ellos con el tema de las palomas o aves afrontadas, y otro con una sola paloma. Destacan por una gran tosqueza en relación con el resto de elementos de estas características. Actualmente se conservan en el Museo Arqueológico Nacional, a excepción de dos de estas piezas, que según nos han informado desde el Museo Numantino se encuentran allí depositadas.

En la provincia de **Zamora** nos encontramos con un único caso, procedente del castro de El Castellón. Fue localizado en el año 2009 durante las excavaciones dirigidas por José Carlos Sastre Blanco y Óscar Rodríguez Monterrubio dentro del Proyecto de Investigación y Difusión del Patrimonio Arqueológico Protohistórico de la Provincia de Zamora (P.I.D.P.A.D.Z.). Se localizó en el interior de la Estancia 01, en una gran estructura habitacional ubicada en el centro del poblado, y que se ha identificado como un lugar de almacenamiento, dada la gran cantidad de cerámicas encontradas en su interior como son ollas, cuencos, jarras, platos, y principalmente *dolia* de grandes dimensiones, al igual que numerosos restos de

fauna, muchos de ellos con marcas de corte. Todas estas estancias formarían parte de una gran estructura compuesta por un mínimo de seis habitaciones bien diferenciadas, destruidas por un gran incendio reflejado en un potente nivel de cenizas y carbones.

El osculatorio Presenta un excelente estado de conservación, encontrándose actualmente expuesto en el Museo de Zamora.

Consta de tres partes perfectamente diferenciadas, anilla, vástago y remate. Está realizado a molde, como han podido refrendar los análisis realizados en el laboratorio, con una aleación de cobre, estaño, plomo y zinc. La longitud total de esta pieza es de 112 mm. La anilla es de sección circular, presentando un

diámetro de 22 mm. Estaría formada por una pequeña lámina aplanada, lo que le da una consistencia frágil. El vástago (70 mm) está compuesto por una pieza alargada, más abombada en su parte central, estrechándose en aquellas zonas donde se une con el vástago y el remate.

Quizás, la parte más interesante del osculatorio sea el remate, ya que es él que le otorga una singularidad, presentando una pareja de aves (posiblemente palomas) afrontadas, unidas por el pico, que se sitúan sobre una pequeña peana, decorada con unas leves incisiones. Los rasgos anatómicos de estas aves se encuentran muy marcados, mediante pequeñas incisiones con las cuales se ha intentado marcar el plumaje, el pico y un

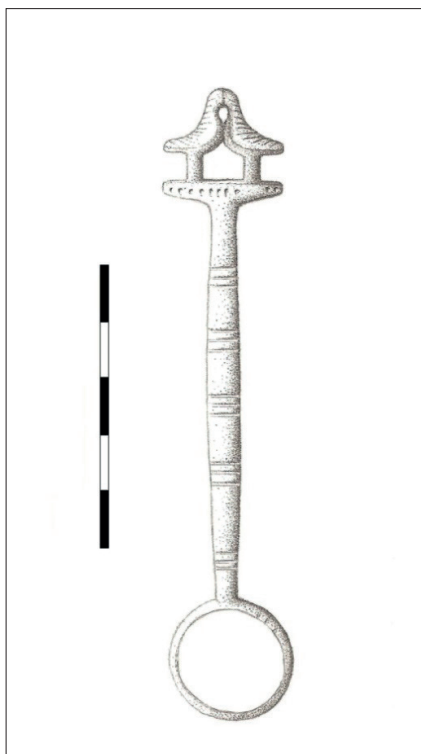


Fig. 3.- Osculatorio hallado en el Castro de El Castellón (Santa Eulalia de Tábara, Zamora) en el año 2008.

los ojos de las mismas. Estas incisiones, como hemos podido corroborar con el análisis metalúrgico, fueron hechas después de haber sido realizada la pieza a molde.

El análisis de esta pieza fue realizado por Departamento de Ciencia de los Materiales e Ingeniería Metalúrgica del Grupo de Investigación de Tecnología Mecánica y Arqueomaterialia de la Universidad Complutense de Madrid, empleando la Microscopia Electrónica de Barrido (M.E.B.) con analizador de Energías Dispersivas (EDS-EDX) incorporado, la Microscopia Óptica Convencional, la Difracción de Rayos-X y Radiología. Gracias a estos análisis sabemos que se trata de una pieza de bronce con varios elementos de aleación como estaño, plomo y zinc, donde la composición global se corresponde con la siguiente: Cu: 87'2%; Sn: 4'8%; Pb: 5'3%; Zn: 2'6%.

DISPERSIÓN DE LOS OSCULATORIOS

En el resto de la Península Ibérica nos encontramos con numerosos ejemplos dispersos de una forma muy desigual, de esta forma, en **Galicia** el único ejemplar documentado hasta la fecha procede de *Codos de Lauroco* (Orense).

Extremadura es, junto con Castilla y León, uno de los lugares de toda la Península Ibérica donde existe una mayor concentración de estas piezas, encontrándonos con ejemplares en *Valdíos de Portezuelo* (Coria, Cáceres), rematado por el típico tema de la paloma. En *Mérida* (Badajoz) se encuentran al menos cinco osculatorios, uno de ellos decorado con el tema de las aves afrontadas, y otro con la figura de un gallo, como el de Las Merchanas (Salamanca).

En **Navarra** tenemos noticia de tan solo un osculatorio en el municipio de Javier, cerca del límite con Aragón, en el

yacimiento conocido como *El Castillar*, decorado con una paloma.

En la **Comunidad Valenciana** existen varios ejemplos, algunos de ellos realizados en vidrio, algo poco usual dentro de la tipología de estas piezas dentro de la Península Ibérica. En el caso del osculatorio de *Porteje* (Castellón), esta rematado con dos palomas. En el *Tosal de Manises* (Alicante), se han localizado hasta 11 de estas piezas realizadas en vidrio e identificadas como removedores de perfume (Alonso Sánchez, M^a. A.; 1988). En *Parlant de Portell* (Valencia) se localizó uno de estos elementos, realizado en bronce, rematado por dos palomas afrontadas (Arasa Gil, F.:1984).

Castilla La Mancha es otra de las regiones con un elevado número de este tipo de ejemplares. Destaca el osculatorio encontrado en *Ocaña* (Toledo), realizado en bronce, y rematado por un ave. Una interesante pieza aparecida en contexto arqueológico fue la recuperada en la necrópolis visigoda de *El Carpio de Tajo*, en la tumba n^o 216 (Ripoll, G.; 1985). En la provincia de Cuenca, en el *Cerro de la Muela* (Carrascosa del Campo) se halló una pieza elaborada en bronce fundido, decorado por dos aves de bulto redondo, casi con seguridad palomas afrontadas (Fuentes Domínguez, A.; 1988). En el Teatro de *Segóbriga* (Cuenca) apareció un osculatorio en bronce, decorada con dos figuras de aves afrontadas (Fuentes Domínguez, A.; 1988). En la localidad de *Fernancaballero* (Ciudad Real), se halló un osculatorio, depositado actualmente en el Museo Provincial de Ciudad Real, realizado en bronce, decorado con un ave (Fernández Ochoa, C y Caballero Klink, A.; 1985: 277-282).

En el **País Vasco** tan solo contamos con el caso del osculatorio hallado en *Azúia* (Álava), realizado en bronce, decorado con, dos palomas muy estiliza-

das, enfrentadas entre sí. Actualmente se encuentra depositado en el Museo de Vitoria (Plazaola, J.: 2000).

La **Comunidad de Madrid** se encuentran varios osculatorios, la mayoría proceden de expolios, que sólo han podido ser recuperados posteriormente en el madrileño Rastro, por lo cual carecen de contexto arqueológico, aunque, al parecer, algunos de ellos procederían de zonas cercanas a Aranjuez. Uno de los casos más importantes es el que apareció en el yacimiento de *La Torrequilla* (Getafe), decorado por una paloma (Lucas Pellicer, R.: 1982).

Andalucía cuenta con dos ejemplares, el primero de ellos originario de la provincia de Granada, concretamente en *Montefrío*, desconociéndose la localización de esta pieza en la actualidad. (Mergelina, C.: 1945). En *Manilva* (Málaga) ha aparecido uno de estos objetos realizado en vidrio. No sabemos cómo estaría decorado debido a que falta casi la mitad de la pieza. De nuevo nos tropezamos con una de las problemáticas piezas de vidrio, identificadas como osculatorios por algunos autores, pero que a nuestro juicio habría que relacionar probablemente con otro uso (Altamirano Toro; 2007).

En la **región murciana** se localiza la *Cueva de La Serreta* (Cieza) proviene un ejemplar decorado mediante dos aves enfrentadas por el pico sobre las cuales se dispone un gamo, algo inusual dentro de estas piezas (Salmerón Juan, J.; 1999).

En **Aragón** nos encontramos varios ejemplares, como dos ejemplares procedentes del yacimiento de *Bilbilis* (Calatayud), ambas decoradas con el típico motivo de las aves enfrentadas (Martín Bueno, M.A.: 1975: 161-164).

En **Cantabria** se localiza un ejemplar decorado mediante dos palomas enfrentadas y conectadas por sus picos, dejando un espacio calado en el centro

vagamente cruciforme. Procede de la zona del vestíbulo de la *Cueva del Cudón*, junto a la boca cegada (Gutiérrez Cuenca, E.: 2010).

En las **Islas Baleares** nos encontramos con uno de estos objetos en el yacimiento de Pollentia (Mallorca), decorado con dos cabezas humanas (Fuentes Domínguez, A.: 1988).

En **Portugal** nos encontramos con varias de estas piezas, una de ellas ubicada en el Museo Leite de Vasconcelos de Belem (Lisboa), que procede de Faro (Algarve) (Martín Bueno, M.A.: 1975: 161-164). En el Museo Dr. Joaquim Manso (Nazaré) se encuentra una pieza constituida por un vástago o barra, lisa, de sección circular, rematada en el extremo inferior por una argolla o anilla, y en la parte superior por un ave, identificada con una paloma (Nunes Pinto, A. J.: 2002).

En el Museo Nacional de Arqueología de Lisboa están depositados otros dos de estos osculatorios. El primero de ellos se trata de un fragmento de removedor o bastón, que comprende una anilla, vástago y una parte del remate fragmentado. La argolla circular se une al vástago por un refuerzo piramidal, con perforación central (Nunes Pinto, A. J.: 2002). La otra pieza proviene de Troia, y está compuesto por un vástago o varilla, de sección cilíndrica, con bandas o incisiones helicoidales, careciendo en la actualidad de remate.

Siguiendo en Portugal, pero ya dentro del valle del Duero, nos encontramos con una pieza depositada en el Museo Regional Abade Baçal de Bragança. La descripción se basa en la figura de Francisco Manuel Alves. Según la información de que disponemos se encontraba en un buen estado de conservación, constando de un vástago o estilete, con un resalte cuadrangular central, de sección circular en las extremidades inferiores y superior, sobre un

soporte semiesférico liso se sobreponen dos aves, quizás palomas, apreciándose las patas perfectamente (Nunes Pinto, A. J.: 2002).

DISPERSIÓN DE LOS OSCULATORIOS EN EUROPA

Realizando un breve repaso a la dispersión de estos elementos por toda Europa nos encontramos con una gran concentración en la zona de Europa del Este, principalmente en Ucrania, Rusia y Rumania, a los que ya se refería Zeiis.

En 1940 Blas Taracena menciona en un breve artículo la presencia de once de estas piezas cerca de *Kertch*, en la **península de Crimea**, depositados en el Museo del Ermitage. Tres de estos elementos eran de hueso (en dos no se conserva la figura de su remate), seis de vidrio (de ellos sólo tres se conservan enteros, si bien dos de estos nunca tuvieron figura terminal), uno de plata, que ha perdido la anilla, y otro de bronce y hierro, que tiene como remate la parte delantera de un toro sobre el que está posada un águila.

De la zona de Olbia (**Ucrania**) tenemos varios ejemplares depositados en el Museo de Odessa, uno de ellos elaborado en hueso, con el vástago trabajado, con la decoración fragmentada. También se encuentra otra pieza realizada en vidrio, cuyo remate está compuesto por un ave. En el Museo de Historia de Kiev se halla otro osculatorio procedente de *Jersonies* (la posterior Sebastopol). Es una pieza en hueso, con el vástago muy elaborado, anilla un tanto ovalada y con un pequeño apéndice en su extremo inferior, y pequeñas volutas en el punto de unión con el vástago. Apareció con un conjunto de piezas de adorno femenino, junto al teatro.

En **Rumania** podemos ver varios ejemplares, en primer lugar en el Museo Arqueológico de Istria (Rumania). Es una pieza realizada en hueso, al que le falta la anilla, el vástago está decorado con mol-

das y con incisiones que le dan un aspecto abalaustrado. El remate, aunque roto, parece que seguía también este esquema de balaustre. En el Museo de Constanza hay varias piezas de gran calidad. Uno es de vidrio, completo, abalaustrado y rematado por un simple botón terminal. Las otras dos son de hueso, una de las cuales ha perdido parte de la anilla que presenta como figura terminal el busto de un varón con túnica y casco con cimera, vuelto hacia la izquierda. La otra pieza que esta entera tiene como remate una figura femenina completa, ataviada solamente por un manto que le cubre muslos y piernas, y que sostiene con la mano izquierda, mientras mantiene el brazo derecho doblado sobre el pecho. En la necrópolis romano – bizantina de *Callatis* se recuperó una pieza en bronce, y tres en hueso, todas ellas muy fragmentadas.

En el **Reino Unido** se localiza una de estas piezas realizada sobre hueso, que está decorado mediante un busto femenino.

En **Francia** nos encontramos con un ejemplar procedente de *Chenevieres* que presenta el astil terminado en ave y sin anilla, así como otra pieza procedente del Sur de Francia, de la zona de Aquitania, con el remate en forma de gallo, conserva su peana, astil y resalte, aunque sin anilla (Fuentes Domínguez, A: 1988).

En **Holanda**, en el Museo de Maas-tricht – St. Pieter, se encuentra una de estas piezas proveniente del yacimiento de Klein Pruisen cercano a Canne. Esta realizada en vidrio, y presenta una decoración mediante una pequeña figura de un ave en su remate (Isings, C: 1971).

En **Alemania**, en el Archäologisches Museum der Universität Münster existen varios de estos objetos tallados en hueso, menos uno realizado en bronce⁴.

⁴ <http://www.museum-digital.de/westfalen/index.php?t=serie&serges=4>

El primero de ellos se trata de una pieza realizada en hueso, presentando la típica anilla en su zona distal, mientras que el remate está decorado por una figura femenina situada entre dos columnas, cubiertas con una especie de palio. La figura está representada de cuerpo entero, tapando con una mano el pecho, y con la otra sujetando la túnica. Otro de estos osculatorios en hueso está también completo, presentando la anilla, y una decoración incisa de forma espiral en el vástago de la pieza. El remate de este objeto está decorado por una imagen femenina, la cual presenta un cuidado peinado y así como una túnica también muy elaborada. La tercera de las piezas realizada en hueso no conserva la anilla, pero sí que presenta una interesante representación en el remate, mediante una figura femenina desnuda, que parece sostener en brazos un bebé, si bien se encuentra un tanto deteriorada. La última de las piezas alemanas está realizada en bronce, de factura algo tosca, conserva el anillo de la misma, mientras que el vástago se trata de hilo de gran grosor enrollados sobre sí mismos formando una espiral, que termina en una peana sobre la que se dispone un ave de gran tamaño el cual presente una marcada cresta, así como un pico y una cola de iguales dimensiones.

INTERPRETACIÓN SOBRE LA FUNCIONALIDAD DE ESTAS PIEZAS

Desde la aparición de la primera de estas piezas hace más de 100 años se han planteado numerosas hipótesis acerca de la utilidad de estos denominados osculatorios, además de la problemática que representa su cronología, situándolos desde el siglo II d.C. hasta su perduración en el siglo V d.C., así como su origen hispano o godo (Morín de Pablos, J: 2006).

La primera información moderna, que hace referencia a estas piezas, se produce en el siglo XIX, a cargo de D. Aureliano Fernández – Guerra, el número 39 de *La Ilustración Católica*, titulado “Monumentos cristianos españoles antiquísimos e inéditos”, donde los denomina como osculatorios, y los vincula al rito cristiano de dar la paz. Siguiendo esta línea se sitúa Álvarez – Osorio quien identifica dos piezas depositadas en el Museo Arqueológico Nacional, como punteros litúrgicos y como *acus crinalis* (Alvarez Osorio, F.: 1929).

Taracena llegó a la conclusión de que no se trataban en realidad de tales objetos de uso religioso, reparando en el origen del error, las papeletas del registro del Museo Arqueológico Nacional. Por primera vez los relacionó con piezas similares del Sur de Rusia y de la península de Crimea, aunque no se decidió a darles ninguna utilidad de entre las que por entonces se barajaban (Fuentes Domínguez, A: 1988).

Una de las teorías en torno a su utilidad, que ha tenido más seguidores hasta la fecha, es la que los relaciona con objetos de tocador femenino, en particular como removedores de perfumes, entre los que nos encontramos a Martín Bueno, quien hace referencia a su hallazgo en tumbas femeninas y, en el caso de Simancas, apareciendo en el interior de vasos de cristal (Fuentes Domínguez, A: 1988). Alonso Sánchez, continuando en esta línea, opina que originariamente pudieron ser removedores de perfumes. Estudia una serie de manifestaciones iconográficas helénicas, llegando a la conclusión de que eran conocidos en este ámbito como objetos de tocador femenino. En Europa Oriental nunca pasaron de servir para esto, pero en Hispania derivaron hacia objetos de uso paralitúrgico. Por su asociación a los perfumes oleosos, se debieron usar como removedores y

aplicadores de óleos consagrados por los cristianos que echaron manos de un objeto que les era bien conocido por su uso de *toilette* cuando la Iglesia estaba todavía conformando su liturgia (Fuentes Domínguez, A: 1988). Según Alonso Sánchez hay que tener en cuenta que se trataba de perfumes oleosos, casi siempre resultado de una mezcla. Es evidente que la función de la anilla sería actuar a manera de pequeña batidora natural, al hacer girar el removedor entre las dos manos. Por lo tanto la posición normal de la pieza sería con el remate ornamental hacia arriba y la anilla hacia abajo. De hecho el remate carecía de funcionalidad, siendo su papel meramente decorativo (Alonso Sánchez, M^a. A.: 1988).

Fuentes Domínguez también sigue en esta línea interpretativa basándose en que aparecen en enterramientos femeninos, como es el caso de Simancas donde en su enterramiento 32, del que proviene el osculatorio con cabeza de caballo, se halló también una fussyola que indica el sexo femenino de su propietaria y en el mismo una jarra globular de vidrio que nos puede inducir a pensar que fuera el recipiente de perfumes. En el enterramiento 138 se vuelve a repetir la asociación vaso de vidrio y osculatorio, asociación que igualmente se renueva en el enterramiento 11 de Suellacabras (Fuentes Domínguez, A: 1988).

En algunos museos, como es el caso del de Mérida, estas piezas aparecen reflejadas como utensilios relacionados con el mundo de la medicina, sin más explicaciones al respecto. En el caso del posible osculatorio del British Museum realizado en vidrio, aparece igualmente identificado como un elemento medicinal procedente de Egipto.

Fernando Regueras se inclina a pensar en estas piezas como elementos igualmente relacionados con el mundo femenino, pero en este caso se trataría

de ruelas votivas (Regueras Grande, F.: 1990). Siguiendo esta línea se sitúa Fernando Pérez Rodríguez – Aragón, que hace unos años, en el Simposio celebrado en Almenara (Valladolid) en 2010, bajo el título: *Necrópolis tardorromanas en la cuenca de Duero*, realizó una ponencia sobre: *Las llamadas "Necrópolis del Duero": estado de la cuestión*, donde abordaba el tema de los osculatorios, considerando que se trataría de ejemplares en bronce de un particular tipo de ruela: la "rueda de dedo" que también se fabricó en vidrio y hueso a lo largo de toda la Antigüedad en buena parte del Mediterráneo. En hueso son frecuentes en Egipto y Asia Menor; mientras que en España y Bulgaria predominan las de bronce. Para Pérez Rodríguez – Aragón: "su presencia tanto en los ajuares como en las estelas y sarcófagos de las tumbas femeninas se debe a su carácter simbólico como emblema o marcador "de género" femenino, de las matronas o dueñas de la casa en la época romana. Éstas eran presentadas y representadas con las herramientas características del hilado, la actividad femenina por antonomasia durante la Antigüedad"⁵.

Siguiendo esa línea Gutiérrez Cuenca y Hierro Gárate consideran que estos elementos son los mismos que, desde hace al menos un par de décadas, manejan investigadores franceses y alemanes (Köning, Wsowicz, Rauh, etc): su propio diseño; el hecho de que, cuando aparecen en contexto, formen parte de ajuares funerarios con otros instrumentos relacionados con el trabajo textil; algunos paralelos etnográficos en el Mediterráneo oriental; y, sobre todo, su representación en numerosas estelas funerarias de época romana, procedentes en su mayoría de Turquía y del reino

⁵ Nos gustaría agradecer a Fernando Pérez Rodríguez – Aragón, la información facilitada, ya que las actas del Simposio de Almenara (Valladolid), no han sido publicadas en el momento de la elaboración de esta Tesis.

nabateo de Palmira. En estas últimas, que se datan desde el siglo II hasta la Tardoantigüedad, podemos ver unas pequeñas ruecas de mano, formalmente idénticas a los denominados “osculatorios”. Siempre están asociadas a otros instrumentos típicos del género femenino, especialmente a los relacionados con la actividad textil, como los husos. La forma de representación más habitual, aunque también pueden hacerlo en solitario, es en la mano izquierda de la difunta, que es con la que se sostenía la rueca. Los husos suelen mostrarse, bien asidos en la misma mano que aquéllas, bien pendientes de ellas, en la posición típica del trabajo del hilado. Además de los publicados por Köning, Wasowicz y Regueras Grande, encuentra significativos ejemplos de estas en otras estelas romanas de Anatolia (Gutiérrez Cuenca, E: 2010).

CONCLUSIONES

En nuestra opinión, uno de los principales problemas que nos encontramos es la falta de contextos arqueológicos definidos para estas piezas, que nos permitan conocer y ahondar un poco más en su funcionalidad. Entre los pocos casos que contamos con un contexto arqueológico definido, destacarían, los hallazgos de El Castellón (Santa Eulalia de Tábara, Zamora), la Corona de Quintanilla (León), Las Pizarras (Segovia) y Bilbilis (Calatayud), siempre vinculados a niveles tardoantigüos y con presencia de TSHT.

Sin embargo, parece quedar claro como hemos venido reflejando en estas líneas su uso como elementos referentes al mundo femenino, documentando por su presencia en tumbas femeninas, y en las representaciones de diferentes estelas funerarias.

Uno de los puntos clave para desentrañar toda esta problemática reside

en las estelas funerarias, como las de los casos de Frigia y Bursa, en las cuales se muestran dos mujeres portando lo que parecen ser sendos osculatorios en las manos. En ambos casos esto objeto se encuentra ubicado en la mano izquierda, mientras que la mano derecha se sitúa a la altura del pecho. Las representaciones de estas mujeres aparecen junto a los que serían sus respectivos maridos; y en el caso de la representación de Frigia, inclusive, aparece entre ambas figuras un personaje de menor tamaño, que se podría relacionar con el hijo de la pareja. La estela de Frigianos aporta además una valiosa información, ya que el personaje masculino está en poder de una hoz en su mano izquierda, lo cual podría hacer referencia a la actividad principal de este personaje, relacionada con el mundo agrícola, mientras que la mujer, aparece portando el osculatorio en su mano izquierda, del que se observa perfectamente la anilla del mismo, si bien, más dudoso es reconocer una decoración en el remate. Enrollado entorno a este osculatorio está perfectamente grabado el hilo, que nos podría estar indicando una profesión o actividad principal, o en la que sobresaldría o llevaría a cabo esta mujer.

En nuestra opinión consideramos que la hipótesis de esta utilización como ruecas de dedo parece, actualmente, la más acertada de todas las que barajamos, y que nos desentonaría del osculatorio que nosotros hemos localizado en las excavaciones efectuadas en El Castellón.

BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO ÁVILA, A. (1988): Suevos y visigodos en el territorio actual de la provincia de Zamora. *Studia Zamorensia* Vol. VI.

- ALONSO SÁNCHEZ, M^a. A.** (1988): Los “osculatorios”: todavía algo más. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología* 13 – 14. Homenaje al Prof. Gratiniano Nieto. Vol. II. Madrid. pags: 107 – 120.
- ÁLVAREZ - OSSORIO, F.** (1929): *Amuletos? Conocidos como “osculatorios”. Romano – cristianos, de bronce hallados en España.* Tipografía de Archivos. Madrid.
- ARAGONESES, M. J.** (1953): Artes menores previsogodas: anillas con astil de remate tronco – piramidal. *Revista de Archivos Bibliotecas y Museos*, n^o LIX. Madrid.
- ARASA GIL, F.** (1991): Un “osculatori” i dues plaques de cinturó de la comarca dels Ports (Castelló). *Saguntum*, n^o24, Valencia.
- FERNÁNDEZ GUERRA, A.** (1879): Monumentos cristianos españoles antiquísimos e inéditos. *La Ilustración Católica*, n^o 39. 1879. Madrid. Pag. 307.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C Y CABELLERO KLINK, A.** (1985): Nuevo “osculatorio” procedente de Fernancaballero (Ciudad Real). *Oretum*, 1. Págs: 277 - 282.
- FUENTES DOMÍNGUEZ, A.** (1988): Sobre los denominados “osculatorios”: a propósito de dos ejemplares conqueses. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología* 13 – 14. Homenaje al Prof. Gratiniano Nieto. Vol II. Madrid. pp: 205 – 217.
- MARTÍN BUENO, M.A.** (1975): Dos osculatorios procedentes de Bílbilis (Calatayud). *Pyrenae*. Pág: 161 – 164.
- NUNES PINTO, A. J.** (2002): *Bronzes figurativos romanos de Portugal.* Textos Universitários de Ciências Sociais e Humanas. Fundação Calouste Gulbenkian. Fundação para Ciencia e a Tecnologia. Ministerio da Ciencia e da Tecnologia. Coimbra.
- PAPI RODES, C.** (1999): Remate de “osculatorio” de probable simbología cristiana. *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*. Tomo XVII, n^o1 y 2. Madrid.
- PÉREZ GONZÁLEZ, C. Y REYES HERNANDO, O.** (2005): Las Pizarras, Coca (Segovia). Campaña de excavaciones 2003. *Oppidum n^o1*. Universidad SEK. Segovia. pp: 59-102.
- PÉREZ-RODRÍGUEZ ARAGÓN, F.** (1997): “Osculatorios”, en G. Delibes, F. Pérez y E. Wattenberg, Guía Catálogo del Museo de Valladolid, Salamanca, pp. 151.
- REGUERAS GRANDE, F.** (1990): ¿Osculatorios, removedores de perfumes, “ruedas votivas”? sobre una nueva pieza hallada en Villafuerte (Valladolid) y algunas reflexiones en torno a este tipo de útiles. *Numentia*, III. Valladolid. pp: 175 – 193.
- RODRÍGUEZ MONTECUBIO, O. Y SASTRE BLANCO, J. C.** (2012): Aproximación a los sistemas defensivos de El Castellón (Santa Eulalia de Tábara, Zamora). *Brigecio. Revista de Estudios de Benavente y sus tierras*, 21-22. Benavente (Zamora).
- SASTRE BLANCO, J. C. Y FUENTES MELGAR, P.** (2011): Late Roman metallurgy in Castro of El Castellón (Santa Eulalia de Tábara, Zamora). *New Perspectives in Late Antiquity*. Cambridge Scholars Publishing. Cambridge. 2011.
- SASTRE BLANCO, J. C. Y TEJEIRO PIZARRO, A.** (2010): *El Castellón, un poblado tardoantiguo en el valle del Esla*. Brigecio. Revista de Estudios de Benavente y sus tierras, 20. Benavente (Zamora).
- SASTRE BLANCO, J. C., CRIADO PORTAL, A. J. Y FUENTES MELGAR, P.** (2011): Metalurgia del hierro en el yacimiento tardoantiguo de El Castellón (Santa Eulalia de

Tábara, Zamora). *1º Congresso Internacional, Povoamento e Exploração de Recursos Mineiros*. Braga.

SASTRE BLANCO, J.C. Y CATALÁN

RAMOS, R. (2012): Un asentamiento fortificado en la tardoantigüedad: el castro de El Castellón (Santa Eulalia de Tábara, Zamora). Los castillos altomedievales en el Noroeste de la Península Ibérica (Juan Antonio Quirós Castillo y José María Tejado Sebastián, eds.). *Documentos de Arqueología Medieval*, 4. Universidad del País Vasco. Págs: 193 – 212.

SASTRE BLANCO, J.C., TEJEIRO PI-

ZARRO, A., FUENTES MELGAR, P. Y RODRÍGUEZ MONTERRUBIO, O.: “Osculatorio” procedente del castro de El Castellón (Santa Eulalia de Tábara, Zamora). *Anuario del Instituto de Estudios Zamoranos “Florián de Ocampo”*. Zamora. 2010.